FERIA DE TODOS

HISTORIA / EL EDIFICIO FERIAL Y SU ENTORNO

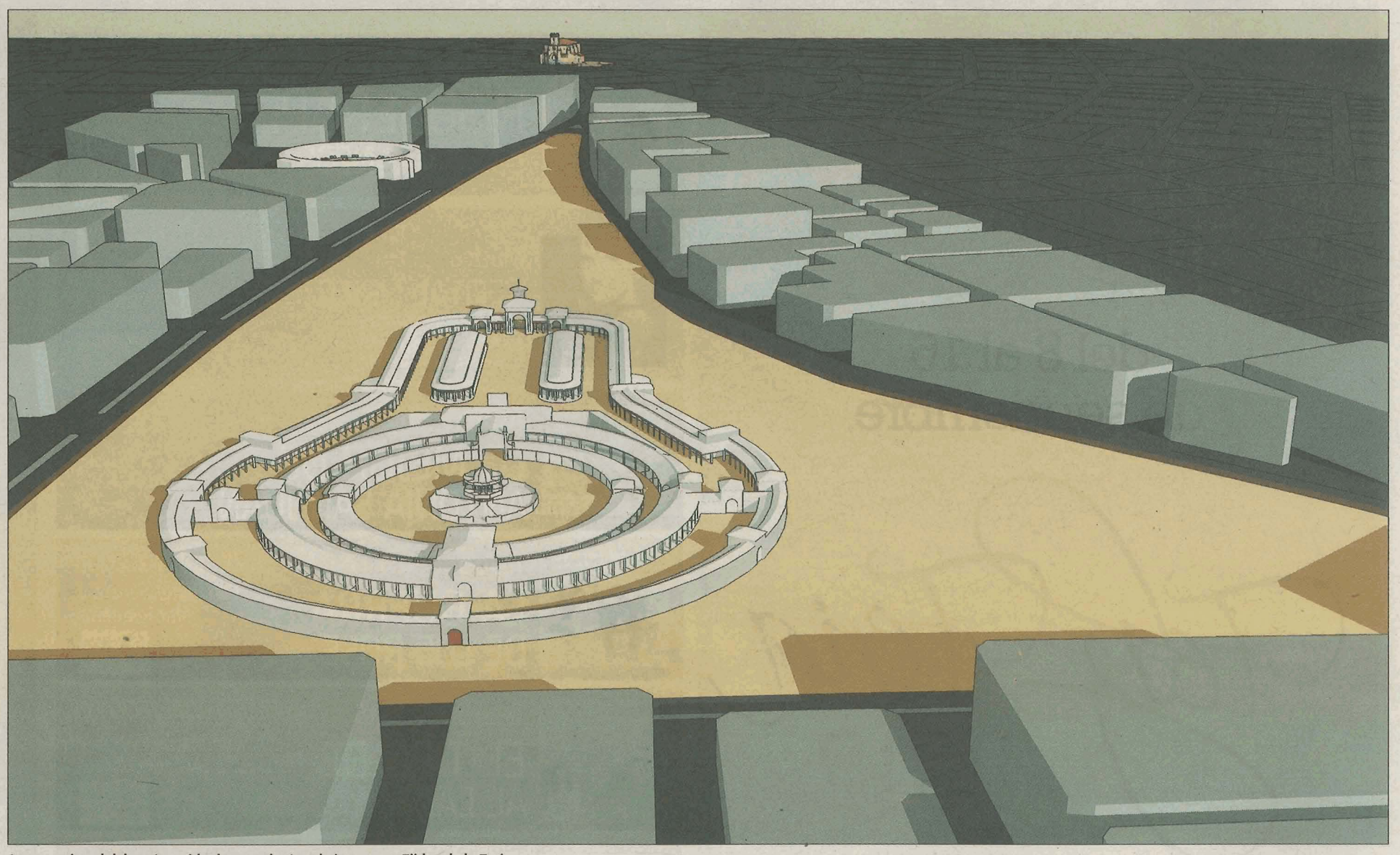


Imagen virtual del vacío residual que todavía subsiste como Ejidos de la Feria.

Puesta en valor de un espacio urbano

FRANCISCO CANDEL / ARQUITECTO

Ha sido desde siempre un lugar común el hecho de que, tanto a nivel individual como colectivo, se tienda con demasiada frecuencia a no valorar lo que se tiene, ya sea por la costumbre de su uso, por la familiaridad de su presencia o en fin por desatención o desconocimiento. Y esta tendencia es todavía más acusada si se trata de espacios urbanos expuestos a la codicia especulativa pública y privada o de monumentos arquitectónicos abandonados al deterioro por la vía de las actuaciones irrespetuosas del día a día o por falta de uso y mantenimiento sobre todo si dichos monumentos no cuentan con el pedigrí de estar construidos con materiales ricos y decoraciones adscritas a algún estilo histórico consagrado.

Sirva esta pequeña introducción para poner en suerte el espectacular toro que nos ocupa y nos preocupa como arquitectos de nuestra ciudad, que no es otro que el magnífico edificio de la Feria, edificio este del que sin más preámbulo diré que su gestión, proyecto y construcción definitiva entre 1783 y 1784 supusieron el nacimiento de Albacete como ciudad ya que transformo una villa de 7.000 habitantes en un conjunto de ciudadanos que aglutinados en torno a su concejo: ganaron el pleito a los poderes de la Iglesia, raptaron por así decirlo la imagen de la Virgen de Los Llanos trayéndola desde las campas del Convento de los Franciscanos, en donde, desde su hallazgo se celebraba la romería y consiguiente feria y erigieron con una determinación y acierto asombrosos un recinto construido y cerrado para albergar en adelante las ferias en los ejidos junto a la villa, asegurándose por la vía de los hechos el control económico de los beneficios generados en torno a ese evento anual. (ver las *Memorias de la Feria de Albacete* de José Sabater y Pujals de 1883)

El edificio que se construyó y la planificación del entorno requirieron la invención de una tipología totalmente nueva: Edificio para ferias, cerrado y unitario, amurallado con el único antecedente conocido en la Alcaicería de San Fernando de Manila (Filipinas) de carácter claramente defensivo, aunque en el caso de Albacete parece más un acto fundacional a partir del trazado preciso que delimitaba su interior. Hubo que esperar hasta principios del siglo XIX para que esta tipología apareciera ya en los tratados de arquitectura, concretamente del arquitecto francés Durand y que finalmente cristalizó en la famosa Caja Elíptica de la Exposición de Paris de 1867

A esta invención hay que añadir el aspecto más singular que lo identifica: su forma circular. Forma rotunda y potente capaz de convertirse en el emblema de la ciudad, ideada por el arquitecto Yosef Ximenez en una brillante intuición simultanea en el tiempo al nacimiento de la Arquitectura Moderna que estaba gestándose en Francia con la Arquitectura de la Ilustración. "Se ha producido una transmutación donde la forma arquitectónica religiosa se ha convertido en laica poniéndose al servicio de la sociedad mercantil. La Feria es el templo del comercio, una de las principales fuentes de la riqueza de las naciones como postulaba la cultura ilustrada del momento" (cita del profesor Juan Calduch Cervera de la publicación *El edificio de la Feria de Albacete1710-2010*). Al fin a este anillo concéntrico se le añadió una calle porticada y cerrada que enfila el acceso principal en dirección al caserío de la villa y más concretamente a la puerta de la Iglesia de San Juan, ambas estructuras: calle y plaza quedan definitivamente ligadas como un testimonio único de su identidad tal como revela el sobrenombre popular de La Sartén dirigida hacia la ciudad.

Tanto la solución formal como la escala de la intervención (más de la cuarta parte de la superficie que en aquel momento ocupaba la villa) y su asentamiento en unos terrenos inmediatos a la ciudad, modificaron profundamente el plano

Círculo central

Del edificio en sí diré lo que todos sabemos y es que no queda nada del original, o mejor dicho queda lo más importante: su traza patente en el círculo central y en el primer anillo, su escala y su impronta, lo demás es una funda concéntrica de adscripción neorromántica y monumental de los años 40 que envuelve el edificio original mas la dudosa sustitución de la primitiva Puerta de Hierro, aun así sirva el contenido de todo lo expuesto para constatar su extraordinario valor en todos los sentidos y proponer una rehabilitación integral del mismo que no solo limpie sus fabricas de añadidos, tendidos superficiales de instalaciones, centros de transformación deformes, tenderetes, toldos de todo pelaje, cierres metálicos inapropiados....etc como primera medida para dotar al edificio de unas instalaciones modernas y ¿por qué no? La cubierta temporal del anillo exterior más reciente lo que supondría 10.000 metros cuadrados de superficie, calefactada en invierno y abierta en verano, para acoger, sobradamente, además de la feria, todas las ferias temáticas que hoy en día se realizan de mala manera en lo que fue una nave industrial junto al Polígono. FRANCISCO CANDEL

FERIA DE TODOS

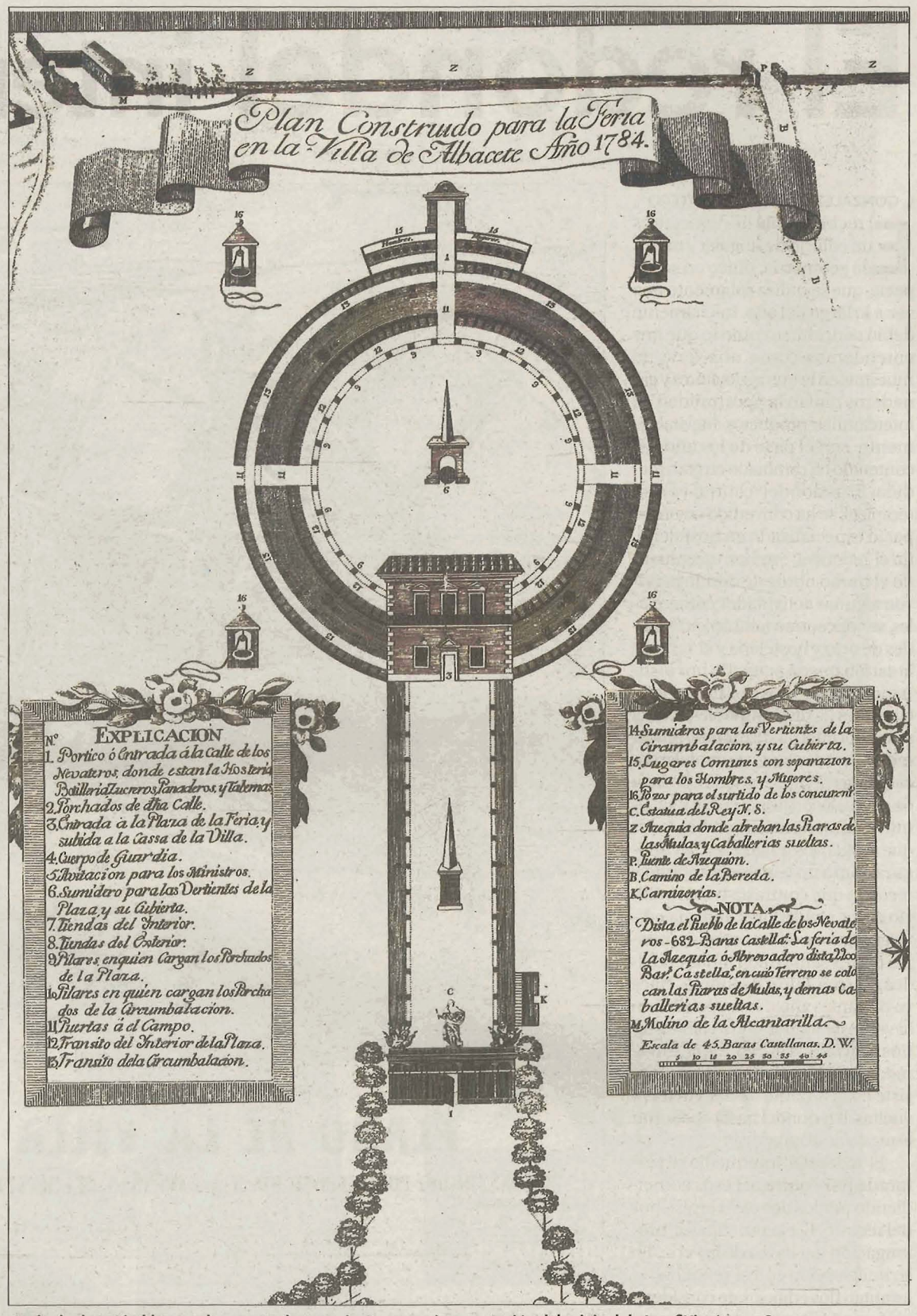
HISTORIA / EL EDIFICIO FERIAL Y SU ENTORNO

urbano que a partir entonces quedo polarizado entre el trazado caótico y abigarrado de un poblachón manchego y el orden rotundo del edificio ferial por el que la Arquitectura de la Razón llego a Albacete «la villa próspera y emprendedora, al instalar su feria en el recinto actual de acuerdo con los ideales de la época, abría una nueva etapa de su historia urbana». La Ilustración fue, pues, el punto de partida para su futuro. Sin duda el acto de decisión común del que la Corporación Municipal era más consciente de lo que hoy podemos imaginar (cita del catedrático Antonio Bonet Correa de la publicación *El edificio de la Feria de Albacete 1710-2010*).

Esta polarización centró durante décadas el desarrollo del plano de la ciudad, consolidando el eje urbano de la Calle de la Feria que se adentraba hasta la Iglesia de San Juan Bautista (hoy Catedral) partiendo desde la puerta del edificio ferial a través de un paseo que con el tiempo fue adquiriendo contenidos ligados a las actividades de la Feria como Los Jardinillos, la plaza de toros o la instalación más o menos provisionales de cantinas o barracas. Espacio éste que junto con el entorno exterior La Cuerda del gran tambor del ferial conformaron los Ejidos como espacio exterior propio de la feria irradiado por así decirlo desde el centro geométrico de los anillos del ferial y conformando con el paso del tiempo La Feria y Los Ejidos un conjunto autónomo inseparable.

Hasta aquí, esta breve reseña histórica, relato de la extraordinaria importancia que tuvo la Feria en la conformación de la ciudad y su futuro, no solo desde el punto de vista urbano sino, sobre todo como el monumento más significativo que venía a confirmar la conquista de la preponderancia que la ciudad habría de tener como lugar de mercado y de intercambio en medio de un vasto territorio que se extendía mas allá de los Llanos de Albacete y que un siglo después se vio reafirmada con la llegada del ferrocarril del que todavía hoy son testimonio el Parque de Abelardo Sánchez y los magníficos edificios eclécticos y académicos de principio del siglo XX que aún subsisten a lo largo del salón urbano que se extendió hasta la puerta de la Estación. Mercado y Ferrocarril dos hechos definitivos que dan sentido a esta ciudad, constituyen su razón de ser como cruce de caminos y que han sido su hilo conductor hasta fechas muy recientes y que se hace patente en La Feria y sus Ejidos, por un lado, y El Parque y la Calle Ancha, por otro.

No es el objeto de este escrito (aunque tiempo habrá de ello) entrar a valorar cual ha sido el triste destino de una esos fundamentos de nuestra existencia como ciudad: el Ferrocarril que, en parte se nos ha hurtado recientemente a espaldas de los ciudadanos, torciendo el rio de la historia y hasta la misma ley de la gravedad aun a costa de echar el tren literalmente por el monte, llevándose con ello parte de nuestro futuro. Si es sin embargo el de analizar la relación de la ciudad con el ferial y más concretamente como se ha resuelto la tensión entre la contundente propuesta de racionalidad en la gestión del espacio público que este suponía y el desarrollo real de la ciudad a espaldas de la misma, para constatar con melancolía que los principios idealistas de urbanidad que el concepto ilustrado de la feria planteaba han perdido la batalla: la Ciudad Real se ha impuesto a la Ciudad Ideal.



Grabado de J. Giraldo con el proyecto de Antonio Cuesta, reinterpretación del original de Josef Ximénez 1784.

Plan integral de actuación para el edificio, los ejidos y el paseo

En cuanto al Paseo y los Ejidos el desarrollo desmesurado y caótico de los años 70 en adelante fue constriñendo su espacio con una auténtica muralla edificada de hasta siete alturas que vuelan sobre el «vacío sobrante», vacío este que ha sufrido la tala indiscriminada de la pinada que a duras penas sobrevive en Los Jardinillos, la usurpación de parte de su espacio por la indebida construcción de sendos edificios escolares a partir de los años 40 en sus inmediaciones o más recientemente la construcción de un aparcamiento subterráneo bajo el paseo, lo que ha dado lugar a una tala de los árboles que protegían el lado sur y ha aumentado la presión inadecuada de trafico sobre la zona sin resolver realmente los problemas de aparcamiento que pretendía.

Se hace por tanto necesario un Plan integral de actuación que incluya el edificio, los ejidos, el paseo y la plaza de toros (que debe participar como espacio multiusos, una vez solventados sus problemas de sección y cubierta) con el fin preservar en la medida de lo posible el espacio entorno al recinto de la Feria de manera que actúe como un colchón protector entre el Edificio y el borde urbano construido.

Redefinir esta gran superficie que todavía es rescatable como un nuevo parque urbano, contrapunto del Parque de Abelardo Sánchez al sur de la ciudad, eso si, dotándolo de una actividad lúdica, cultural y de mercado que lo rescate, potencie y multiplique de forma exponencial, más allá de la asignación al barrio donde se ubica, ha de ser de la ciudad y lo que representa.

La gestión ambiciosa de este proyecto, entendemos puede suponer un activo de gran valor a través de la recuperación y potenciación del carácter de la ciudad de Albacete como Ciudad de Ferias, y a su vez proteger con determinación este espacio privilegiado y único.

FRANCISCO CANDEL

Sartén y redondeles

F. JOSÉ COBO / ARQUITECTO

Todos los edificios nacen para servir a una utilidad definida, el tan oído 'Uso' del edificio. Es sabido que este edificio surgió ante una necesidad socio-económica determinada, relacionada con la Romería, siendo un ejemplo de arquitectura manchega orientada hacia la actividad comercial. Igualmente su emplazamiento actual desde 1783 y las diferentes reformas y ampliaciones fueron para dar continuidad y respuesta a la misma necesidad, con los matices propios de la sociedad de la fecha. Las ciudades están en conflicto permanente con las ordenanzas y regulaciones medio ambientales, y en concreto con el Ruido. Esta razón tan poderosa de convivencia ciudadana, ha sido y será motivo de innumerables disputas entre vecinos y Consistorios y no puede resultar entendible que perdure como hecho intemporal un 'indulto' valido exclusivamente a este recinto durante el breve periodo de tiempo que sus puertas permanecen abiertas, siendo la pintura de fondo la Feria de Albacete. Me hace pensar, que como todo aquello que 'molesta', al final y amparados en la Ley, que justamente protege al ciudadano, aunque hoy sería impopular, por qué no, en algún momento se entendiera que la ubicación de la Feria de Albacete, no es el sitio mas adecuado, ¿qué pasará entonces con nuestros redondeles…? Al dejar de tener la finalidad que hoy se le da, ¿pasará a ser un problema de mantenimiento y conservación? Se le buscará una nueva finalidad improvisada que justificará no sabemos que fin y hará que… finalmente el Recinto Ferial, quede en las memoria de los Albaceteños que la disfrutamos, como esas fotos del recuerdo en blanco y negro, como la de otros tantos edificios que en esta ciudad se han perdido irremediablemente. Me da miedo pensar, que al atribuir tan estrechamente a un edificio el uso del mismo y mucho más relacionándolo a aspectos lúdico-festivos, este conjunto arquitectónico, con sus cicatrices marcadas y visibles por su historia, se desvirtúe como tal, sin que se ponga en valor esta gran construcción. Creo que debemos dar esencia a los redondeles de manera que sea algo vivo y diario para las gentes de Albacete. De lo contrario, con los tiempos que corren, y tan acostumbrados los españoles a poner nombres a las cosas, ¿oiremos de nuestros nietos decir?: ¡Mira! 'El antiguo Recinto Ferial'.

FERIA DE TODOS

HISTORIA / EL EDFIFICIO FERIAL Y SU ENTORNO

El redondel intermedio

L. GONZÁLEZ CALERO / ARQUITECO

El recinto ferial de Albacete es un edificio de singular y rotunda geometría, único en su especie, que se utiliza solamente una vez a lo largo del año. Inicialmente debió concebirse como lo que hoy entendemos como una feria de muestras en la que agricultores y ganaderos tenían la oportunidad de intercambiar productos. Inevitablemente, con el paso de los años, el contenido ha cambiado en gran medida. El 'redondel' central con su templete, se ha convertido en un espacio especializado en hostelería. En el 'redondel' exterior, exceptuando el tramo noroeste donde perviven algunas actividades comerciales, se concentran también actividades de ocio y hostelería y el 'rabo de la sartén queda ocupado por instituciones, partidos políticos y asociaciones de diversa índole. Es en el redondel intermedio donde, únicamente, quedan algunas reminiscencias de los tiempos pasados. Se trata de una calle peatonal curva y sin límites con soportales a ambos lados que acogen los tenderetes. Se configura como un espacio tranquilo y recoleto que contrasta con el bullicio de los alrededores. Todavía perviven algunos de los antiguos puestos de artesanía tradicional: cuchillos, horcas, latón de Riópar. Hace ya bastantes años, se especializó en la venta de juguetes y los albaceteños asociamos el 'redondel' intermedio con el verbo 'feriar' que consiste básicamente en dar vueltas y vueltas al redondel hasta encontrar el regalo deseado.

El 'redondel' intermedio se perforada por cuatro accesos coincidiendo por los dos ejes cartesianos del recinto. El eje principal es prolongación del Paseo de la Feria. En su intersección con el 'redondel, se levantan dos edificios de considerable tamaño que, sin embargo, apenas se aprecian desde el nivel de suelo. La Capilla de la Virgen y sus dependencias anejas se erigen sobre un gran salón abovedado que sirve de inicio al recorrido circular. Tiene su acceso mediante dos interesantes escalinatas de trazado curvo. El eje perpendicular, en sentido norte norte-sur se encuentra marcado por templetes de gran ligereza. Estos cuatro hitos en el recorrido del 'redondel' intermedio permiten la orientación en un espacio continuo e ilimitado. A mi modo de ver, en el 'redondel intermedio se resumen los valores arquitectónicos e históricos del Recinto Ferial y debería servir de modelo para reconsiderar los contenidos del resto del edificio, potenciando el sentido original de feria de muestras. Por una parte, deberían limitarse las actividades de ocio que resultan molestas y podrían albergarse en otros lugares más adecuados, y por otro lado, deberían eliminarse los puestos institucionales, de escaso o nulo interés para el visitante y que convierten gran parte del recinto en un espacio muerto y sin carácter.

Plano de la Villa de Albacete de 1861, que muestra la escala comparativa entre la Feria y la ciudad.

La Feria de Albacete y el futuro

ANTONIO PEIRÓ AMO / ARQUITECTO

En cualquier caso, siempre deberíamos distinguir entre la Feria como continente y la Feria como contenido .

Pero como veremos más adelante no hay continente sin contenido ni viceversa. Arquitectura y uso, forma y función deberían ir siempre de la mano.

El Recinto Ferial de Albacete, La Sartén, es uno de los escasos vestigios arquitectónicos en que una instalación fija de estas características ha manteniendo su uso original a lo largo de más de trescientos años.

Este hecho, unido a los intrínsecos de su pobre ejecución, pero funcional concepción arquitectónica, hacen que, consideremos como únicas actuaciones posibles sobre la edificación existente, exclusivamente, las que tengan como finalidad la recuperación formal de la edificación original.

Siempre desde planteamientos lo más puristas posibles y probablemente incluyendo la recuperación del diseño original del Pincho.

Sabemos perfectamente que el edificio es fruto de diversas fases de crecimiento y adaptación, pero este proceso, desde la óptica de hoy, no debe tener continuidad. Y ello porque su encanto está en ser como es, si ha de crecer, ha de crecer con otras tecnologías y procedimientos constructivos actuales, incompatibles con la edificación que se pretende conservar según todos los criterios.

El resto de planteamientos, a tenor de las tendencias de la moderna restauración y desde nuestro punto de vista están fuera de lugar.

Y si analizamos el edificio en su integridad hay mucho por recuperar y mucho por restaurar.

Es preciso y urgente un Proyecto de Restauración escrupuloso y llevarlo a cabo

Restaurar en arquitectura significa también, restaurar los usos, y eso conlleva un replanteamiento esencial de los usos que se le han de otorgar a los distintos recintos feriales una vez restaurados. No quiero decir que se tengan que volver a vender mulas o aperos en algunas zonas, pero en cualquier caso sí que hay que adaptar los espacios restaurados a unos usos que resulten compatibles y respetuosos con su arquitectura. Y ahí también hay mucho trabajo por desarrollar y muchas decisiones que tomar, algunas de ellas seguramente impopulares

Una vez recuperada la arquitectura y adaptado el uso a aquellos que sean compatibles con ella, hay que colocar el edificio en su entorno.

El aprovechamiento de la zona de la antigua Cuerda, Los Ejidos, es probablemente, por la versatilidad que permite la arquitectura desmontable, la mas idóneamente utilizada en la actualidad. Su diseño empero, fruto de un concurso nacional de los años ochenta, probablemente no ejecutado en su totalidad, es manifiestamente mejorable, y también convenía actuar sobre él.

FERIA DE TODOS

Casualidad o causalidad

ESTEBAN BELMONTE / ARQUITECTO

El edificio del recinto ferial por su singularidad, implantación, trazado y proporciones es sin lugar a dudas la mejor obra de arquitectura que posee la ciudad de Albacete y un ejemplo notable de edificio público a escala individual y urbana. .

Hace tres siglos, cuando Felipe V concedió la celebración de una Feria a la ciudad de Albacete, ésta tenía poco más de 7.000 habitantes, unos medios económicos muy escasos y su Ayuntamiento debía tener unos recursos humanos ciertamente limitados en lo técnico y lo administrativo como no podría ser de otra manera en esa época.

Sin embargo la escasez de medios no sirvió de excusa y un magnifico proyecto, sencillo y de finas trazas, permitía adivinar un edificio de gran solvencia formal y funcional, que construido con materiales básicos (tierra y cal, madera, hierro y cerámica) y ubicado donde no entorpecía el crecimiento de la ciudad, se convirtió en un hito que desde entonces viene marcando su impronta en el plano de la ciudad.

Espacio, lugar y tiempo son conceptos fundamentales en una obra de arquitectura: el espacio que nos permite percibir formas, volumen, texturas, colores... etc., el tiempo que asegura la permanencia y puesta en valor del edificio, y el lugar como concreción y puesta en escena de espacio y tiempo. Han pasado trescientos años y pese a las reformas y ampliaciones, el Recinto Ferial sigue poseyendo todos los valores originales; sin embargo en ese largo período de tiempo la ciudad no ha sido capaz de construir otro edificio público que dé una respuesta tan clara a los conceptos citados, pese a contar cada vez con más y mejores medios materiales, económicos y humanos.

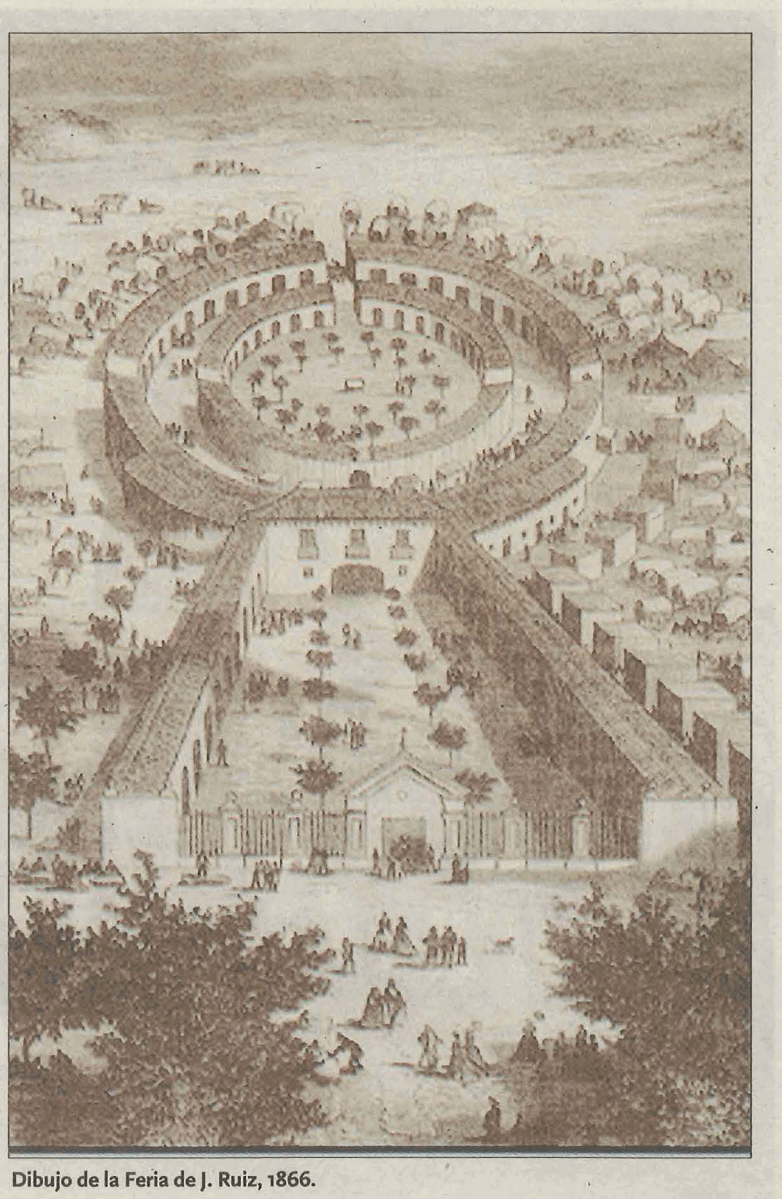
Tener el Recinto Ferial no es fruto de la casualidad y sí el efecto de una serie de causas que con él coexisten y resultan imprescindibles para la buena arquitectura: necesidad, análisis y estudio de la implantación, voluntad y decisión programadas, un buen proyecto, una adecuada construcción y un claro respeto a lo construido. Hoy resultaría muy difícil llevar a cabo una operación similar: la triste realidad de las actuaciones más recientes así lo han puesto de manifiesto.

Despedida

Sirvan estas diversas opiniones como muestra de lo que cada uno de los arquitectos pensamos sobre nuestro Recinto Ferial. Sin lugar a dudas a todos nos une el convencimiento de la urgente y necesaria redacción de un Plan Especial que regule la recuperación, la Intervención y el mantenimiento del Recinto Ferial, para que sea puesto en su verdadero valor, no solo desde el punto de vista arquitectónico, sino también desde el estudio de sus adecuados usos futuros.

Habrá que recuperar el uso principal de Feria que fue su razón de ser, y para permitirlo habrá que pensar, por ejemplo, en recuperar que sus pabellones queden diáfanos, como fueron concebidos, ya que de esta forma resultará más adecuado como recinto Ferial que los inapropiados lugares en los que hoy se celebran este tipo de acontecimientos comerciales y lúdicos. El Colegio de Arquitectos se ofrece para colaborar con el Ayuntamiento en esta importante empresa que vendría a hacer justicia con el hecho más importante de nestro patrimonio y a poner al día el Recinto Ferial y su entorno. Son tiempos para recapacitar y repensar, proponemos colaborar en el estudio pormenorizado de cada uno de los edificios en la redacción del Plan Especial del conjunto y hasta, si fuera necesario, en la celebración de un Congreso para debatir su futuro.

LA JUNTA DE COACM-AB



Dibujo de la Feria de J. Ruiz, 1866.

- Mejores precios del mercado
- Piscina y pistas de padel
- Zonas ajardinadas
- Gran financiación
- Cantidades avaladas por banco
- Estupendas calidades
- [redacted] .... y mucho más

2ª Fase de Residencial **Santa Cruz. 1ª Fase Totalmente vendida.**

Una urbanización ubicada en la ciudad de Albacete, junto al Parque Lineal.

Vivienda de 2 dormitorios (74 m²). ___ 116.000 € + iva
Vivienda de 3 dormitorios (103 m²). ___ 163.000 € + iva
Vivienda de 4 dormitorios (115 m²). ___ 182.000 € + iva

Aprovéchate del I.V.A reducido al 4% hasta el 31/12/2012